

# VENCEREMOS

ORGANO DE LA 100 BRIGADA DE LA DIVISION

Año I

Madrid, 23 de julio de 1937

Núm. 4



CLAVADOS EN NUESTRAS POSICIONES: ¡NI UN PASO ATRAS!

## Ofensiva de victoria

Nuestra ofensiva, brillantemente realizada en el sector de Brunete, donde se han reconquistado para la República kilómetros de terreno en profundidad y extensión, nos impone como norma fundamental una cosa esencial: no sólo la defensa, sino el mantenimiento a toda costa de las nuevas posiciones conquistadas. De ahí que pongamos el mismo empeño y el mismo tesón en la defensa que pusimos en conquistarlas.

En el curso de estos días el enemigo, apoyado por masas de aviación y gran lujo de artillería, ha realizado una serie de contraataques, esperando reconquistar el terreno perdido. La violencia con que ha contraatacado pone de relieve el gran valor que el enemigo concede a las posiciones perdidas. Razón sobrada para que en nuestra mente y en nuestro ánimo desterremos todo pensamiento de dar un solo paso atrás.

Debemos clavarlos en la tierra conquistada y no dar un solo paso si no es para lanzarnos de nuevo sobre el enemigo con más brío y más empuje que nunca. El ejemplo de todos los que se han mantenido firmes en sus puestos impidiendo con el sacrificio de sus vidas que el enemigo lograra sus intentos, debemos tenerlo muy presente y en todo momento.

Firmes todos, combatientes de la 100 Brigada, en las posiciones arrebatadas a los invasores. Que nadie se mueva si no es para lanzarse como un vendaval incontenible, de odio y de venganza, sobre los invasores y hacerles morder el polvo otra vez.

Combatientes todos: seamos dignos de nuestra Brigada, superándonos en la resistencia y en el ataque.

UNA DE LAS MEJORES ARMAS QUE PUEDEN EMPLEARSE EN EL COMBATE ES LA MORAL DEL SOLDADO. MEJOREMOSLA EN TODO MOMENTO, NO OLVIDANDO LOS MOTIVOS DE NUESTRA LUCHA



# Nuestros gloriosos héroes

Sonó la hora de entrar en combate; un cordón de muchachos valientes va a enfrentarse con el enemigo. Con energía, con coraje, van a reconquistar lo que es suyo, lo que es nuestro, lo que nos han robado.

Marchan decididos a todo, con la seguridad de la victoria, porque la victoria en esta lucha es y será nuestra.

Antes de salir se oye la voz de un comisario, y en el silencio profundo de la noche un comandante habla a sus soldados. Estos, con emoción, con entusiasmo, dan pruebas de saber adónde van y por qué van, pero todos, o casi todos, son nuevos combatientes. Había que confirmarles su calificación de antifascistas, su denominación de españoles auténticos.

—¡Adelante!—grita el mando.

Los fusiles, las máquinas, todo queda en unos segundos dispuesto para atacar a los que más arriba esperan. Ellos no tienen idea, no tienen moral. Nosotros la llevamos clavada en nuestro pecho, y nuestros soldados, los nuevos soldados del Ejército Popular, sin vacilaciones se escurren por el suelo, lomas arriba, hacia su objetivo: Brunete.

El enemigo se resiste, aguanta. Pero nuestros combatientes redoblan su brío, atacan y pronto ceden los otros. Sin detenerse avanzan los nuestros, y Brunete en el transcurso de breves horas queda libre de la opresión de traidores, extranjeros y moruchos, que se ven huir en carrera vergonzosa. Brunete queda reconquistado para la España leal.

La interrogante que en el silencio de una madrugada en calma nos hiciésemos ha quedado por completo contestada. Dieron la respuesta nuestros bravos combatientes. Todos, absolutamente todos, han cumplido de una manera que impresionaba. Dieron una prueba magnífica de que España será de los españoles que aman y quieren a su patria. Los nuevos soldados han demostrado una capacidad extraordinaria y unos deseos grandes de caminar aprisa para concluir con los que ignoraban quiénes éramos y hasta dónde podría llegar un pueblo hartado ya de explotadores, que más aún le querían explotar.

Sin que la mención signifique menosprecio para los demás, ni tampoco propósito de aliento, que no necesitan quienes de sobra probaron tenerlo, señalamos con dos palabras la actuación de los nuevos combatientes de la también nueva 100 Brigada Mixta de nuestra gloriosa 11 División. Ellos han sido los que con verdadero riesgo no temieron y avanzaron resueltamente, siendo los primeros en cubrir el objetivo que el mando designara. El mando, los altos jefes, que lo han comprendido, que nunca se olvidan de reconocer méritos allí donde los hay, han felicitado a estos bravos

muchachos de la 100 Brigada, a estos nuevos soldados que noches atrás, bajo unas encinas, aplaudían a un comisario y a un comandante que en charla de buena camaradería les hablaban de triunfos que hoy ya les cubren de honores.

Ya están bautizados en la línea de fuego. Los camaradas que ayer formasen la nueva 100 Brigada ya demostraron ser nuevos héroes que saben combatir, que saben luchar y que saben por qué y para qué lo hacen.

Habéis demostrado que podéis llamaros dignos soldados del Ejército Popular ocupando un puesto alto y bien merecido, junto a vuestros camaradas, los que luchan desde hace más tiempo, y de los que habéis recibido la alternativa como justo premio a vuestro heroísmo.

Sin llenaros de ilusiones, porque aún quedan días de lucha, seguid adelante, seguid avanzando, que las puertas de un Madrid glorioso, de un Madrid que es la admiración del mundo, os aguardan para abrirse de par en par y recibir los laureles que vosotros le habéis ganado en los campos de batalla, redimiéndole del martirio a que le tiene sometido la venganza de nuestros enemigos.

SATURNINO MORILLO  
Soldado de la 100 Brigada

## Hoy tenemos la razón y la fuerza

Pasando y pasando épocas con resultados nada favorables para la clase trabajadora y para comprobar más la identidad de los asesinos sin conciencia, damos con la fecha del 18 de julio, donde renegando de su patria unos cuantos generalotes, acompañados de los enemigos de la civilización y el progreso, forman una «cuadrilla» para sublevarse contra un Gobierno donde están representados todos los españoles honrados.

Camarada: si a nuestras peticiones justas de ayer nos daban una respuesta en el cuartel de la Guardia Civil o con algunos meses de cárcel, hoy también luchamos, pero con qué diferencia, camarada. Mientras ayer luchábamos sin armas, con las manos en los bolsillos, como vulgarmente se dice, no teníamos más que la razón; hoy, en cambio, tenemos la razón y la fuerza. Tenemos un Gobierno que nos ampara, que vela por nuestros intereses; el cariño de nuestros jefes y oficiales y la máxima garantía de nuestros comisarios, como también nuestro Gobierno nos facilita un haber donde poder atender a las necesidades de nuestros familiares, para que nosotros, con las armas en la mano, podamos defender nuestro espíritu de hombres libres y la independencia de nuestra patria.

¡Viva el Ejército del pueblo!

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

B. RUS M.

## El fracaso del fascismo, visto por ellos mismos

Carta encontrada por nuestra 100 Brigada a un fascista, que se la dirige un hermano suyo:

«Querido hermano: Deseo te halles bien al recibir la presente; nosotros, por aquí, marchamos regular.

Perdona que no recibas cartas, tanto más como de la familia, pero la aguda crisis que se deja sentir por aquí son motivos suficientes para explicar estos detalles.

Pues es tan aguda que no puede disponer uno ni de 0,35 céntimos para el franqueo de una carta.

Mamá ha estado mala de un catarro a la vejiga, que la ha tenido en cama veinte días, consiguiéndose, no con pocos sacrificios, las medicinas que le hacían falta para su cura y completo restablecimiento, hallándose «entodavía», como se dice vulgarmente, medio remendada.

Comprendo que con 0,75 céntimos que ganas no podrás mandarnos nada de dinero.

Fifes cerró el empaquetado a causa de no tener ni género ni elementos humanos.

Haber cuando vienes a vernos, pues creo que en ocho meses que llevas luchando ya es hora de que te den algún día de permiso.

Por hoy, nada más; tengo que contarte. Se despidió de ti tu hermano, que te envía un fuerte abrazo y que desea verte, Antonio Acosta.»

¡Estas son las delicias del campo fascioso!

Esta carta, que pasó desapercibida por la censura militar fascista, refleja claramente el fracaso del fascismo.

Las noticias, de tarde en tarde, para no saber las necesidades de su casa ni qué pasa en la población civil sobre los fusilamientos y crímenes.

Las medicinas, pocas y escasas; sus laboratorios no pueden producir tanto como les hace falta para curar las bajas que nuestras armas diariamente les hacen.

La industria fascista, arruinada; saben que el trabajar en terreno faccioso es trabajar para no poder conseguir más que un puñado de papeles que no sirven para nada.

Los permisos y los descansos no se conocen. Sólo el hijo del señorito, el requeté o el falangista, sabe lo que es descansar, sabe lo que es un «cabaret»; los demás, moros, alemanes o italianos, todos cuantos integran su ejército, no hacen más que recoger las iras de todos los que somos honrados.

Con batallas como las de estas operaciones, irán abriendo los ojos ante la realidad, ya que las armas del pueblo son invencibles cuando son manejadas por unos camaradas que tienen valor, decisión y coraje.

España nunca será un país de esclavos. Vivimos en pleno siglo XX, y no podemos vivir otra vida que no sea la que con sus armas conquistó, y ésta es el progreso, la cultura y la libertad.

B. P.

De la 100 Brigada Mixta



## La política en nuestro Ejército es política de Frente Popular

El Ejército ha sido político en todas las épocas; es decir, ha representado, ha defendido o servido los intereses de determinada clase o categoría social. El Ejército de la Revolución Francesa llevaba en sus banderas las aspiraciones de las clases oprimidas por el régimen feudal existente, los siervos y la plebe, y las de la pequeña burguesía liberal naciente, ahogada por las trabas feudales de dicho tiempo, que impedían su desarrollo económico, aspiraba a derrocar, y derrocó, las viejas instituciones que se oponían a ello, siendo, por lo tanto, un Ejército de contenido político. Asimismo, el Ejército de la Revolución Rusa y el de la Revolución China, al derribar y barrer los residuos del capitalismo, realizan una política en beneficio de las clases populares de sus respectivos países.

Nuestro Ejército Popular, integrado por los mejores elementos de los partidos y organizaciones, por obreros, campesinos y clases medias, es también político, como así lo fué el ya desaparecido, que aunque presumía de no serlo, realizó una política en favor de las castas reaccionarias del país; pero nuestro Ejército, donde se respetan todas las ideologías antifascistas, donde todos los soldados pueden pertenecer al sindicato o partido que ellos tengan por conveniente, no se tolera que se realice política de determinado organismo, sino la política de Frente Popular, al cual nos debemos.

Esa y no otra es la política de nuestro Ejército. Los generales traidores, al sublevarse, lo hicieron contra todo el pueblo español, contra todos los antifascistas, contra todos los demócratas, y no contra un sector específico de él. Así, en los primeros momentos, el Ejército, improvisado en forma de milicias, se compuso y compone de esos mismos demócratas, los cuales se hallan representados plenamente en el Gobierno legítimo del Frente Popular, donde se aúnan el mínimum de nuestras coincidencias políticas e ideológicas; por lo tanto, nosotros somos un Ejército de Frente Popular y no acatamos, no reconocemos más decisiones que aquellas que emanan de él o de sus órganos; no somos un Ejército a las órdenes de un partido o sindicato, sino el Ejército de todos los antifascistas, de todos los españoles honrados; realizamos política, sí, pero política que tiene un solo objetivo, que tiende a un solo fin: *ganar la guerra*, y ganarla lo antes, lo más pronto posible, para después de ganada, crear, reconstruir una España nueva, fuerte, feliz, culta, basada en el trabajo productor de todos los ciudadanos.

FRANCISCO PRADAL

Comisario político del Cuartro Batallón de la 100 Brigada Mirta.

## ¿Esclavos u hombres libres?

¿Quién de vosotros, camaradas, no ha visto al pasar por los pueblos de la España republicana a mujeres, niños y ancianos saludando con verdadero entusiasmo y con emoción a los reclutas y soldados que en cualquier dirección pasan de un punto a otro?

Todos; seguramente todos los combatientes que componemos el improvisado, pero glorioso Ejército del pueblo, hemos visto a niños, mujeres y ancianos que, con el puño en alto, nos han dicho emocionados (cuando estaban trabajando para que no nos falte nada):

—¡¡Vengar a los caídos!! ¡¡Exterminar a esa canalla!!

Pues, bien, camaradas, pensemos en lo que nos dicen al saludarnos con tantas veras y con tanta emoción y ansiedad; pensemos con satisfacción y con verdadero carácter de hombres que quieren cumplir con un deber sagrado en estos momentos tan históricos por que atraviesa el pueblo trabajador del mundo entero, que si estos seres, que trabajan sin descanso en retaguardia para que nosotros podamos seguir luchando hasta exterminar para siempre al fascismo criminal que nos quiere convertir en esclavos y someternos a la mayor ignorancia, después de asesinar con sus obuses y sus bombardeos criminales a nuestros padres, nuestras compañeras, her-

manos y niños, que son los seres indefensos en quienes sacian sus cobardes y criminales instintos; si estos seres nos han saludado al pasar, es porque al ver a los soldados que luchan por las libertades de la clase trabajadora confían en nuestro triunfo y esperan que sepamos comportarnos nosotros igual que supieron hacerlo los camaradas rusos cuando luchaban contra sus enemigos.

Sabemos, camaradas, que la presente guerra es una guerra de vida o muerte, además de ser una guerra de invasión extranjera; y si en la misma nos jugamos, no sólo la libertad, el bienestar y la tranquilidad del proletariado español, sino el de todos los trabajadores del mundo entero, ¿qué nos puede importar a nosotros la vida, cuando sabemos que a cambio de ella vamos a conseguir el bienestar y la tranquilidad de nuestros seres queridos y la libertad del pueblo trabajador del mundo entero, que en todos los momentos de esta guerra nos mira, nos aplaude y nos ayuda con entusiasmo?

Y si, por no querer nosotros comprender el carácter y la importancia de la misma y no cumplir como deben hacerlo los trabajadores honrados cuando llegan los momentos de su liberación, perdiéramos el triunfo—que hoy tenemos grandes probabilidades de obtenerlo—, ¿pa-

ra qué podemos querer la vida, cuando sabemos que las miserias a que nos han tenido hundidos antes no podrán suponer nada comparado con lo que nos haría sufrir esa canalla capitalista cuando nos llegase a coger bajo su dominio, y mucho más ahora, con la sed de venganza y el orgullo con que habrían de salir los «nuevos señoritos», que jamás saldrán si somos buenos hijos del pueblo laborioso y honrado?

Por eso, camaradas, espero que todos, siempre unidos al amparo y defensa de la bandera del Frente Popular, nos lancemos con fuerte ímpetu y formemos siempre una gran muralla de fuego y bayonetas hasta limpiar nuestro suelo de invasores, traidores y criminales, y así salvaremos a todo el mundo, que está pendiente de nuestro triunfo.

¡A vencer o a morir por la victoria final y el aplastamiento de los tiranos!

J. CABALLERO ESTEPA

Corresponsal del Tercer Batallón

## Lo que es el fascismo

Cuando nuestra lucha surgió salíamos de nuestros hogares los hombres que un ideal nos tenía trazado su camino.

A medida que los días pasaron fuimos conociendo los crímenes y las violaciones que moros y falangistas hacían con nuestras hermanas, con nuestras mujeres. Solamente el ser un simpatizante de la República era motivo suficiente para ser bárbaramente apaleado, sin que por eso pudieran escaparse del fusilamiento que más tarde desalmados y bandoleros llevarían a cabo. En ciertas ocasiones les hicieron cavar las fosas que más tarde les cubrirían sus cuerpos llenos de balazos. Así donde el fascismo hincó los dientes fusiló a los seres más queridos nuestros, fusiló a los intelectuales, porque tenían un espíritu liberal.

Mientras tanto, en las trincheras, que en forma de barreras se extendían sobre el territorio en nuestro poder, caían seres de los que escribieron con su sangre páginas de oro en la historia de nuestra guerra por la independencia.

Nunca dudamos de que la victoria sería nuestra, a pesar de que apenas teníamos armas para hacer frente a los traidores. Todo lo que ellos derrochaban nos faltaba a nosotros; sin embargo, nuestro deseo de luchar y de vencer no ha decaído lo más mínimo ante su material bélico ni su aviación.

Sabíamos lo que el fascismo en sí encierra, conocíamos bien a fondo las doctrinas, y por eso no dudamos en ponernos enfrente con el pecho descubierto.

Tiempo ha pasado y hoy todos los españoles de la España antifascista no ignoran los procedimientos ni la barbarie fascista. Todos hemos visto cómo se han arrasado poblaciones, se ha matado lo más cobardemente a nuestras madres e hijos, y por eso ellos son los que nos dicen: ¡A vencer! Y venceremos.

BASILIO PRIETO

100 Brigada



# La nueva Brigada que ha constituido la 11 División

Comienza su historial bajo los mejores auspicios; después de una meditada preparación militar, a base de los soldados que componían el antiguo Primer Batallón. Estos, haciendo honor al batallón que tantos triunfos cosechó, no solamente saben ser soldados, sino que a través del tiempo se han forjado como verdaderos directores de combate, tanto por la experiencia como por la capacidad demostrada en el campo de batalla.

Esta Brigada está constituida por reclutas incorporados últimamente a tenor del decreto de nuestro Gobierno. Por consiguiente, ha habido que realizar un extraordinario trabajo, tanto político como militar, hasta convertirlos en auténticos soldados.

En el corto plazo de tiempo que ha transcurrido desde que rige esta nueva unidad de la 11 División se ha intensificado la propaganda por parte de los respectivos comisarios, se han multiplicado los esfuerzos en la preparación militar y un intensivo plan de instrucción por parte de los mandos militares y, por último, hemos hecho la primera salida al campo de batalla y hemos podido comprobar que tenemos un Ejército po-

tente y fuerte, en el que hay jefes como Modesto, Líster, Alvarez, Rivas y Ramírez, y una organización en mando y competencia de jefes y soldados.

En la mente de los combatientes que desde un principio hemos permanecido en las trincheras de vanguardia, no hemos dudado un momento en que la empresa podía realizarse, y he aquí nuestra primera salida: ha sido el ejemplo de una unidad del Ejército que, a pesar de ser la misión primera a ejecutar en el campo de batalla, no se ha arredrado, sino que se ha crecido por sí misma y ha sabido saborear la miel de la victoria.

Con la toma de Brunete la 100 Brigada ha demostrado ser digna de la 11 División, logrando ponerse a la altura de las dos restantes Brigadas, y además ha visto que el enemigo no es invencible, teniendo voluntad y poniendo a contribución de la causa el esfuerzo que se hace necesario para la liberación total de nuestra patria.

También hemos de consignar que la nueva promoción de los comandantes que acaban de escalar el peldano que los coloca como auténticos jefes del Ejército ha demostrado tener capacidad y conocimientos militares suficientes para detentar el cargo que el alto mando les ha confiado, así como los diversos oficiales y clases, a quienes nuestras primeras autoridades de la División han tenido el acierto de confiar cargos de competencia.

En cuanto a nuestro camarada jefe Líster, hemos de felicitarnos todos, y él particularmente, por la hazaña que con sus grandes conocimientos militares ha conseguido: una nueva victoria para consignarla en el haber de la gloriosa 11 División, que con tanto acierto viene dirigiendo y que está siempre en vanguardia de los dirigentes e hijos mejores del pueblo.

Con estos precedentes los soldados mantienen en todo momento una moral y una bravura incalculable, viendo cómo sus jefes dirigen con certeza y comparten los sacrificios de la lucha con ellos mismos, y es que como jefes y oficiales, comisarios y soldados perseguimos un mismo fin, se explica que todos elaboremos en pro de la victoria.

¡Viva la República! ¡Viva la 11 División! ¡Viva el Gobierno del Frente Popular! ¡Vivan todos los jefes del Quinto Cuerpo de Ejército!

ISIDORO UTRILLA  
Comisario del Segundo Batallón de la 100 Brigada

**¡HONOR A LA ESPAÑA HEROICA DEL PUEBLO TRABAJADOR, QUE EN LAS TRINCHERAS SE CUBRE DE GLORIA Y EN LAS TRINCHERAS SE CAPACITA POLITICA Y CULTURALMENTE!**

## HEROISMO

Si algún día tenéis la desgracia de perder alguno de vuestros queridos seres en esta lucha cruel que el fascismo internacional ha provocado en nuestra tierra, no le lloréis, estad orgullosos de ello, ya que su vida, cedida en holocausto de la libertad y la independencia de España, no es vana, sino que traza el camino, significa el guía y faro a otras naciones que aún duermen el sueño de los justos, o recordando sus antiguos laureles de otras guerras que no tuvieron de beneficio para la Humanidad nada en absoluto, sino que sojuzgaron al más débil.

Vuestros hijos, vuestros padres, que luchan hoy denodadamente defendiendo vuestra tierra y vuestra libertad, son dignos de llamarse luchadores heroicos, y si en un principio no tuvieron la fuerza combativa necesaria (estrategia), ellos pusieron todo su empeño y toda su fe, demostrando con ello que no eran simples soldados que defendían los intereses de algún Gobierno capitalista, sino que son los representantes genuinos de un pueblo consciente, trabajador y dispuesto a no morir esclavo ni a ceder un pedazo de sus libertades.

Al ver el heroísmo que derrocháis, recordáis a los Gaulos, antiguos guerreros que impidieron se apoderasen de sus tierras los Utones. Por ello estoy orgulloso de mandar a esta unidad, ejemplo y guía de muchos soldados de nuestro Ejército.

No tengo ya que recordaros vuestra obligación, sino al contrario, habéis sido vosotros los que trazáis el camino de la victoria.

LUIS DE RIVAS  
Jefe de la 100 Brigada

Brunete, 18 de julio de 1937.

## ¡Adelante, camaradas!

Heroicos combatientes que lucháis en las trincheras tan heroicamente ante el enemigo sin vacilar un momento cuál era vuestro deber como antifascistas y adictos al régimen, en defensa del Gobierno del Frente Popular:

Nosotros, que somos movilizados posteriormente por nuestro Gobierno, que tan acertadamente lleva los destinos de nuestro país, venimos a unirnos a vosotros, dejando las labores del campo; a aunar nuestras fuerzas, para que sea lo más rápida nuestra victoria.

Nosotros venimos gustosos y animados a vuestro lado, porque sabemos que aquí defendemos la causa y la tierra para los campesinos.

Camaradas reclutas: a luchar como hijos dignos del pueblo libre y trabajador. ¡Adelante, camaradas! Nunca vacilemos para ocupar el puesto que nos corresponda. Hoy como camilleros y mañana donde sea necesaria nuestra presencia.

LORENZO MORENO

## NOTA INTERNACIONAL

Londres, 20.—La primera reunión del Subcomité de «no intervención», después de hecho público el nuevo plan de control, redactado por los representantes ingleses, ha sido un completo fracaso. Los delegados se dividieron en dos grupos: uno de ellos formado por los representantes de Italia y Alemania, y otro por los de Inglaterra, Francia, Rusia, Bélgica, Suecia, Checoslovaquia y algunos más.

En esta reunión, el representante de Italia, Grandi, apoyado por el de Alemania, pronunció un cínico discurso en el cual condicionaba la retirada de «voluntarios» al reconocimiento de beligerante. En contra hablaron los representantes de otros países y del de Inglaterra, quien manifestó que era indispensable discutir primero la retirada de los voluntarios, y, obtenido un acuerdo sobre este punto, se podría pasar a deliberar sobre el punto de la beligerancia.

No fué posible llegar a un acuerdo sobre las dos tendencias claramente manifestadas, y, en vista de ello, lord Plymouth levantó la sesión hasta que lo estime necesario.

Nuevamente se ha demostrado la ineficacia de todos los Comités y Subcomités de «no intervención», que lo único que hacen es dar tiempo a que el enemigo se prepare con más tesón y con más aparatos bélicos para los ataques que el fascismo piense asestar en fecha no muy lejana. Pero ante esto debemos oponer, como muy bien lo ha dicho el Presidente de la República en su reciente discurso, la fuerza de nuestro más de medio millón de bayonetas en el frente, y otro medio millón en la retaguardia.